



La actividad pesquera ha disminuido notablemente en Pátzcuaro. ¿Cuáles serían los efectos de la instalación de un reactor nuclear?

niera de un sindicato con las características del SUTIN. Era necesario deslindar la cuestión tecnológica de la política.

Justamente, en esos días conocimos un documento que causó una profunda impresión en nosotros: la "Declaración de Científicos Sociales en contra de la utilización de la Energía Nuclear", firmado por destacados marxistas: sociólogos, filósofos y economistas europeos. (se adjunta). A partir de aquí empezamos a ver otro ángulo que iba más allá de los peligros directos de la energía nuclear que en principio, constituyó el problema que más nos preocupaba. Ahora se trataba de otro factor, el político. De acuerdo con los científicos sociales a que aludimos, el Programa Nuclear no procede de una consideración técnica exclusivamente, sino de una opción política, ideológica y de civilización. El tipo de sociedad que se va generando por la naturaleza intrínseca de la energía nuclear, la militarización, la centralización, etc., plantea una realidad nueva que resulta altamente indeseable y alarmante, y que justamente es contra lo que luchamos: un estado policiaco. El grupo de científicos afirma en su declaración: "la nuclearización es irreversible. Sus pesadas estructuras, pretendidamente neutras, tienden a cerrar el camino al socialismo". Y nosotros aquí, en México, enfrentándonos a un sindicato que habla de socialismo y que enarbola la bandera de independencia tecnológica y el nacionalismo. Decididamente, la cuestión era —lo es aún— compleja.

Fácil es imaginar nuestra difícil posición vista desde la superficialidad de la apariencia y sin posibilidad de explicar ni fundamentar nada ya que nunca tuvimos acceso a la presa nacional, como lo tuvo el SUTIN. No es de sorprender, entonces, que no escapáramos a los calificativos de "sospechosos" y "reaccionarios". Sin embargo, seguimos teniendo la con-

vicción de que es legítimo —desde la izquierda— oponerse al proyecto nuclear así venga de un sindicato progresista. Y no estamos solos al adoptar esta posición anti-nuclear. Esto muestra la complejidad del fenómeno nuclear, el cual rompe con tantos esquemas ideológicos y políticos tradicionales al grado de imposibilitar cualquier clasificación simplista o intento de hacer corresponder posiciones pro o anti-nucleares con posiciones de izquierda o de derecha, respectivamente. Absolutamente imposible. Más bien tiene que ver con el tipo de sociedad que se busque.

Cuestionamientos.

El curso que fue tomando la argumentación nos llevó a cuestionar conceptos que, a pesar de su ambigüedad, no habían sido sometidos a un examen crítico —por lo menos entre nosotros. Sostuvimos discusiones en torno a conceptos como "necesidad" "nacionalismo", "independencia tecnológica" "progreso", "desarrollo", etc.— siempre dentro del mismo contexto: la energía nuclear en México.

Llegamos a la conclusión de que la mayoría de estos conceptos adolecen de una falta de precisión y de una ambivalencia tales, que son presa fácil de la demagogia. Tomemos como ejemplo el "nacionalismo", que nunca ha sido ni podrá ser la ideología del proletariado sino de la pequeña burguesía y, sin embargo, el SUTIN la tomó como bandera. "Necesidad", depende de la óptica con que se vea y de si se toma la realidad irracional y aberrante —como el punto de partida para calcular las necesidades para el año 2000. Nosotros hacemos una diferencia entre "el reconocimiento" de la realidad y su "aceptación". Si aceptamos todo lo real, lo existente, como necesario e ineludible, tendríamos que aceptar, por ejemplo, el uso de escafandras para respirar en el D.F., en el año

2000. No se trata de una disputa entre realistas y utopistas, sino simplemente de aceptar que hay alternativas diferentes al proyecto nuclear. (Aquí recuerdo una frase de Bertold Brecht: Porque las cosas son así, tienen que cambiar).

Hubo otros parámetros obligados para situar la discusión: ¿a quién beneficia la energía nuclear? o más exactamente ¿quiénes se beneficiarán con la electricidad producida con reactores nucleares? Fundamentalmente a la industria automovilística en México y a la industria bélica también, en los países industrializados. Luego entonces, ¿se puede hablar de "desarrollo" y "progreso"? Nosotros lo entendemos así cuando se traduce en beneficio real para el pueblo, pero, en este caso ¿en qué va a mejorar a las clases marginadas? ni en un *cikowat* más. Otras preguntas que quedaron sin respuesta y que las recojo aquí porque creo que es valiosa la inquietud que revelan y por la necesidad que plantea de buscar nuevos marcos teóricos.:

- ¿puede decirse que la ciencia y la tecnología son realmente neutrales? ¿no predomina el interés ideológico sobre la racionalidad científica y tecnológica? ¿no son finalmente usadas como instrumento de dominación por parte de las grandes potencias?
- al decir que es necesaria la adopción de la energía nuclear ¿no se está partiendo de la base de la imitación del modelo de desarrollo de las potencias, respecto de las cuales siempre vamos a permanecer a la zaga?

Alternativas.

Nosotros pensamos que sí hay fuentes alternativas

de energía que, a su vez, posibilitan formas de organización social menos enajenantes y deshumanizadas, ya que su manejo y su control pueden estar al alcance del hombre. Además de proponer un mayor estímulo a la exploración de fuentes de energía como las ya existentes: la geotermia, la termohidráulica, etc., creemos que debe exigirse una mayor inversión para las fuentes renovables de energía desarrolladas, como la solar, la eólica, etc. Cuando se pregunta acerca de la disparidad en el nivel de desarrollo de esas fuentes energéticas frente a la nuclear, se llega a la abismal diferencia en el presupuesto para su investigación y desarrollo. Y al preguntarnos nuevamente surge una serie de alarmantes factores, entre los cuales se destacan el político y el económico: la carrera armamentista y los negocios de cifras astronómicas de las transnacionales que venden reactores nucleares, para no hablar del impacto en la salud que tiene la radioactividad.

Otro tipo de tecnología si puede traducirse en beneficio para los millares de poblaciones pequeñas a todo lo largo y ancho del país, no electrificadas aún y sin ninguna posibilidad de serlo con la macro-industria. Lo mismo ocurre con otras necesidades de estos sectores marginados de la población.

Nosotros, ahora, dirigiremos nuestra actividad como Comité de Defensa Ecológica, por un lado, a colaborar en el Plan de Rehabilitación del Lago de Pátzcuaro para atacar la grave situación en que se encuentra y, por otro, empezamos a aplicar en algunas comunidades piloto, este tipo de tecnologías alternativas.

Si todo esto parece rayar en la ingenuidad y la irrealidad, simplemente queremos terminar disintiendo de Hegel: "todo lo real es racional" y coincidiendo con los franceses de Mayo del 68: "sé realista, pide lo imposible!" ⊕

¿A quién beneficiará la energía nuclear en México?

